

ruta 2

SOTILLO DE LA ADRADA - LA ADRADA

DISTANCIA TOTAL: 17 kilómetros.

DURACIÓN TOTAL: 6 horas.

TIPO DE MARCHA: Lineal.

TIEMPOS DE MARCHA: Sotillo de la Adrada - Canto de la Linde: 1 hora y 45 minutos.
Canto de la Linde - Presilla de Santa María: 1 hora y 45 minutos. Presilla de Santa María -
Fabrica de Luz: 1 hora y 15 minutos. Fabrica de Luz - La Adrada: 1 hora y 15 minutos.

DESNIVEL: 480 metros.

DIFICULTAD: Baja. La derivada de su longitud.

TIPO DE CAMINO: Pista forestal.

AGUA POTABLE: Hay fuentes a lo largo de todo el recorrido.

ÉPOCA RECOMENDADA: Preferentemente en primavera y otoño.

SUGERENCIAS: Este itinerario está pensado para realizarlo de una sola vez y en un único sentido, por lo que conviene contar con otro vehículo de apoyo que estacionaremos donde finaliza el itinerario. Un poco después de la fábrica de luz la pista se encuentra asfaltada, por lo que se puede dejar el vehículo de apoyo, de esta forma evitamos los 3 kilómetros que nos separan de La Adrada. Es conveniente llevar la cámara fotográfica, las vistas del valle son impresionantes.

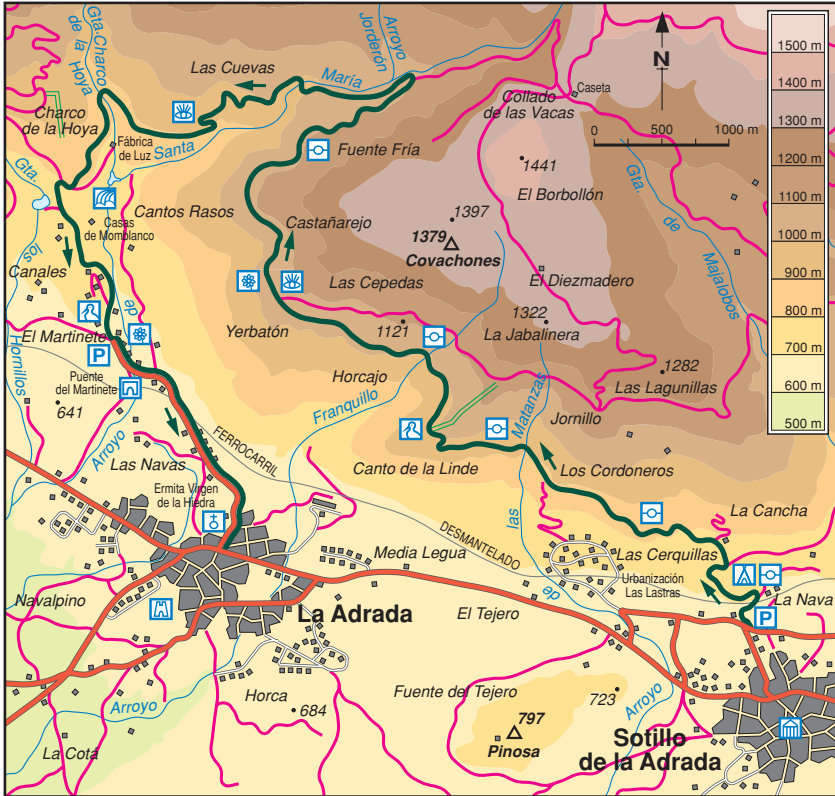
CARTOGRAFÍA: Hoja 16-23 y 16-22 escala 1:50.000 del Centro Geográfico del Ejército.

Sotillo de la Adrada es una población rodeada de un hermoso paisaje con bosques de pinares, gargantas cristalinas y temperaturas muy suaves. Disfruta a lo largo de todo el año de un microclima muy benigno y apacible, sin que se pueda hablar de temperaturas extremas ni demasiadas precipitaciones. Por su proximidad a Madrid (unos 85 kilómetros),

a Ávila (75 kilómetros) o de Talavera de la Reina (50 kilómetros), ha sido uno de los pueblos que primero conoció la llegada de los veraneantes madrileños, de forma que pasa de los 3.574 habitantes censados a los 12.000 del verano.

Tiene unas peculiaridades extraordinarias por su gastronomía autóctona y sus fenomenales caldos. En sus bares y restaurantes se puede disfrutar de una

Sotillo de la Adrada - La Adrada



gran diversidad de especialidades: buenos mariscos, frescas merluzas de pincho, así como los típicos asados de la tierra, sin olvidarnos de la succulenta cocina castellana, donde destacan las sopas de ajo, patatas revolconas, caldereta de cabrito, etc. Especial mención merecen las sotillanas –morcillas de arroz–, características por su delicada textura y su agradable picor, así como los niscalos, especie de hongo

muy buscado y codiciado que acompaña muchos de sus platos típicos.

Área recreativa

A la salida del pueblo, a la altura de la Cruz Roja, parte una carretera hacia la urbanización Las Lastras. Catalpas, chopos y huertos con olivos y viñas, nos acompañan 200 m hasta un área recreativa con columpios de madera, bancos de piedra y varias fuentes, todo ello

entre cedros, catalpas, abetos, plátanos y preciosos sauces retuertos; frente a ella el restaurante La Aliseda. Este puede ser un buen sitio para dejar el vehículo y tomar fuerzas. Iniciamos nuestra andadura bordeando el área recreativa que dejaremos a nuestra derecha por un camino hasta encontrar un cartel indicador del Grupo Mirlo de Montaña en bastante mal estado. En el se plantean hasta 21 posibles rutas para conocer el término municipal, algunas de las cuales de gran belleza y colorido: El Berrueco (1820 m), fuente la Teja, La Pizarra (1774 m), fuente Fría, El Borbollón (1441 m), Canto de la Linde, Cerro Pinosa (779 m), arroyo Jornillo, garganta Jorderón...

Hacia el Canto de la Linde

Para nuestro itinerario seguiremos hacia la izquierda, en suave ascensión entre fincas de alisos y robles. Poco a poco nos vamos introduciendo en el pinar hasta alcanzar un depósito de agua con un cartel indicador de madera que nos marca dos posibles direcciones: Canto de la Linde y Viñas Perdidas. Continuamos hacia la primera entre un sotobosque de carrascas. Transcurridos unos 40 minutos de suave ascenso un nuevo cartel nos señala Las Presas. Esta vez seguimos rectos por el camino principal hasta encontrar a los 15 minutos un abrevadero con una refrescante fuente. Desde aquí se inicia la su-

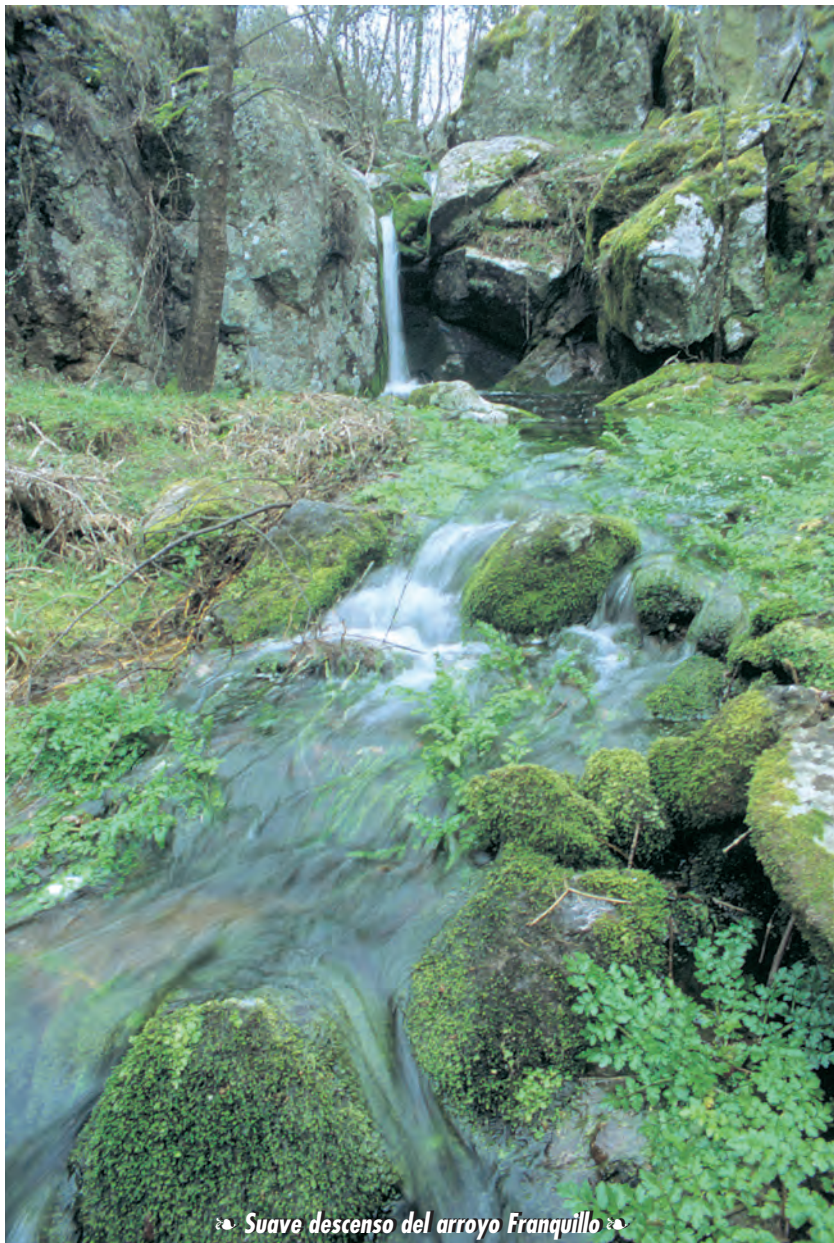
bida hacia El Borbollón y El Jornillo. Los hitos indican el sendero por el que se asciende en fuerte pendiente. Todos los años durante las fiestas navideñas se tiene la costumbre de organizar una gran comilona en El Borbollón y colocar un nacimiento en fuente Mirlo, acontecimiento que es secundado por gran número de montañeros.

Satisfecha nuestra sed continuamos por la pista forestal adentrándonos cada vez más en el pinar de pino resinero. Grandes y verdosos bolos de granito (que nos indica la humedad ambiental) sobresalen entre el sotobosque. Estrechos y rectilíneos pinos apuntan hacia el cielo. Entre los claros del bosque divisamos bellísimas panorámicas del valle con la localidad de La Adrada al fondo.

A partir de este punto nuestro esfuerzo es algo mayor, por el fuerte desnivel, hasta alcanzar el Canto de la Linde. En sus alrededores otra refrescante fuente con un pilón vallado de alambres, para impedir el acceso de ganado, nos repone del último esfuerzo.

Arroyo Franquillo

Tras superar la fuente una nueva bifurcación se plantea ante nosotros: Majalobos hacia arriba o Bañeros hacia la izquierda. Seguimos por esta última. Impresionantes vistas se abren ante nosotros y altivas cumbres nos tientan hacia nuevos retos: Los Covachones, La



☞ Suave descenso del arroyo Franquillo ☞

Javalinera, o El Borbollón. Pero no es momento de caer en la tentación, debemos seguir hacia La Adrada. Para ello descendemos entre pinos y robles dispersos hasta cruzar el arroyo Franquillo distante unos 15 minutos. A su vera otra fuente con su correspondiente pilón, nos recuerda que estamos en tierras ricas en agua procedente de las altas cumbres de la Sierra de Gredos. Después de esta fantástica sensación de frescor volvemos a iniciar la subida ahora flanqueados por jaras, helechos, escobas, retamas y zarzas. Unos veinte minutos nos separan de una nueva bifurcación. Esta nos hace replantearnos nuestro destino. Esta vez los carteles nos indican Los Jornillos hacia la derecha y Los Barrancos hacia la Izquierda. Debemos continuar por la pista de la izquierda. El camino desciende suavemente y las bellísimas vistas al valle, con sobrecogedores mares de nieves, nos invitan a hacer un alto en el camino para contemplar (y fotografiar) el paisaje.

Presa de Santa María

A continuación de este reparador momento retomamos la pista que a los 25 minutos nos deposita en una nueva desviación. Un cartel nos indica la senda de subida al Risco Castaño. Llama la atención el ambiente de humedad. Plantas procedentes de estos ambientes como ombligos de Venus, garbancillos,

Asplenium, rubias, lentisquillas o doradillas, abundan por doquier. A los veinte minutos un nuevo pilón con una fuente de gran chorro, una preciosa cascada y bellísimos berrocales cubiertos de musgo corroboran nuestras observaciones. Nos damos cuenta que nuestros pasos discurren a media ladera entre bosquetes de robledal que aportan belleza al pinar. Enseguida otra bifurcación nos deja claro nuestro destino: La Adrada hacia la izquierda y Caseta del Collado hacia la derecha. Descendemos por la primera dejando a nuestra derecha el arroyo de Santa María. Nuestro cómodo camino alcanza rápidamente una presilla que amansa las briosas aguas del arroyo.

Fábrica de luz

Después de un fuerte descenso zigzagante nos sorprende pasar por debajo de una férrea tubería sobre unas hercúleas torretas que la sostienen. Se trata de una Central Hidroeléctrica y una planta potabilizadora situada un poco más abajo. Los lugareños la denominan “Fábrica de luz”. Su interior todavía conserva la maquinaria que permite la obtención de electricidad. Ésta es generada gracias a la energía cinética del agua que, transportada hasta aquí por un estrecho canal, se precipita sobre unas turbinas por medio de una tubería que es la que aún podemos ver sobrepasando el camino.

Charco de la Hoya

Al poco de pasar la fábrica de luz empalmamos con una pista asfaltada que en algo más de 45 minutos nos deja en La Adrada. Antes deberemos pasar cerca del Charco de la Hoya. Para contemplar el espléndido paraje debemos fijarnos en la desviación que sale hacia la izquierda, nada más ver la instalación en el fondo de la garganta. Es un camino de tierra algo más estrecho que el que traíamos. Baja en dirección a la garganta del Charco de la Hoya que ya se puede intuir. Seguimos este cami-

no sin salirnos del mismo hasta justamente unos metros antes de que cruce la garganta que nos llevaría a la Fabrica de Luz, porque el Charco de la Hoya está justamente unos 40 metros garganta abajo de donde el camino de tierra se cruza. Tendremos que prestar una especial atención para encontrarlo, y para ello nos guiaremos más por el oído que por la vista, puesto que el ruido de su cascada nos dará la ubicación exacta. Se encuentra escondida entre los alisos y se ha convertido en uno de los parajes más significativos del pueblo.

